



BALANCE DE DOCE MESES DE ANA MATO Los colegios, los sindicatos y las sociedades científicas confían en que Sanidad permita en adelante a la profesión participar en la toma de decisiones que, dicen, hasta ahora se les ha negado.

La profesión pide materializar la oferta de diálogo

Critica lo hecho hasta ahora pero apoya su nueva disposición a hablar

MADRID
LAURA G. IBAÑES
JOSÉ A. PLAZA

En el albur de que se cumpla el primer año de Gobierno de Ana Mato como ministra de Sanidad, la creación del Consejo de la Profesión Médica ha conseguido a última hora frenar las duras críticas que se escuchan hace tan sólo unos meses entre los representantes de los profesionales sanitarios por la falta de diálogo del Ministerio de Sanidad. Con la promesa sobre la mesa, los profesionales piden sin embargo que se materialice la oferta de diálogo de Mato.

El presidente de la OMC, Juan José Rodríguez Sendín, destaca de la ministra "su buena disposición al diálogo y su propósito de realizar cambios. Subrayaría la puesta en funcionamiento decidida del Consejo Asesor así como la voluntad de llenarle de contenidos, también la creación del Consejo de la Profesión Médica".

Rodríguez Sendín explica que, sin embargo, "seguimos a la espera de cambios iniciados en la política de recursos humanos: parece inminente que se abra el pe-

riodo de audiencia pública de la troncalidad y las áreas de capacitación, pero también es necesario el registro de profesionales, definir la cartera de servicios o que las historias clínicas sean interoperables. Considero algo prioritario, la creación de una agencia estatal que nos permita repasar y ajustar procedimientos, tanto en el campo diagnóstico, como en el de tratamientos".

Desde estas reivindicaciones, la OMC dice ofrecer a la ministra "corresponsabilidad en todo lo mencio-



nado y en este momento tan complicado especialmente".

Con esa misma oferta de apoyo, el presidente del Consejo de Enfermería, Máximo González Jurado, explica que "hemos visto en la ministra muchas ganas por su parte y muy buena disposición a la comunicación en un momento de grandes dificultades. Y digo en la ministra porque, sin embargo,

creemos que parte de su equipo no ha estado a la altura de las circunstancias por prepotencia, incompetencia y falta de diálogo. Debemos apoyarla ahora todos a la ministra porque todavía es necesario tomar más medidas estructurales porque cada autonomía está adoptando iniciativas por su cuenta".

Con mucha más dureza, el

secretario de CESM, Francisco Miralles, dice que "en el capítulo del *debe* habría muchas cosas que decir. Es cierto que Mato ha tenido gestos hacia los médicos, insinuados cuando recientemente se mostró favorable a crear un Consejo de la Profesión, aunque se trata de una iniciativa a expensas de una concreción que hasta ahora no se ha materializa-

Todos juntos

En septiembre el presidente de la OMC, Juan José Rodríguez Sendín, el de Facme, José Manuel Bajo Arenas, y el secretario de CESM, Francisco Miralles (en la imagen junto a la ministra y el director de Ordenación Profesional, Javier Castrodeza), constituyeron una alianza, cansados de luchar cada uno por su lado contra los recortes. Poco después Ana Mato recogió el guante recibiendo y anunciando la creación del Consejo de la Profesión.

do. Los médicos seguimos encontrándonos con un muro de silencio cuando proponemos una interlocución directa con las autoridades. Mato parece haber captado esta, más que exigencia, necesidad, pero no ha ido más allá".

Miralles echa en falta también que Mato "dé muestras de liderar a un Interterritorial que sigue incumpliendo su cometido de gobernar el SNS y garantizar su sostenibilidad. La reducción del 25 por ciento de las retribuciones, unida a los numerosos despidos, la ampliación de la jornada laboral sin contraprestaciones, el maltrato a los MIR, el incipiente repunte del paro en el sector, etc., sólo nos llevan a un callejón sin salida y sin futuro para el SNS y para los médicos. Y nos preguntamos: ¿No tiene nada que decir la ministra sobre todo ello? Tampoco, por cierto, nos consta su parecer sobre el impulso que se va a dar en Madrid a gestión privada de los centros públicos".

Un poco de todo entre las sociedades científicas

Mato deja diferente peso en las sociedades científicas, que por lo general aprueban su labor. DM ha hablado con los presidentes de cinco de las más representativas y sus reacciones van desde la indignación al aplauso, pasando por la expectación.

Juan Jesús Cruz, de la Sociedad Española de Oncología Médica (SEOM), ha dicho que ha contado con ellos y con

sus opiniones basadas en la experiencia científica, y que aún es pronto para citar aspectos negativos de su gestión. Pide que la crisis no afecte a aspectos preventivos ni asistenciales.

Vicente Bertoméu, de la Sociedad Española de Cardiología (SEC), considera "acertado su trabajo con las sociedades científicas". Por su postura para con la renovación de la cartera de servicios, la da un voto de confianza. Pilar Román, de la

Sociedad Española de Medicina Interna (SEMI), cree que se ha hecho notar más Pilar Farjas que Mato, que "ha estado ausente". Sobre las medidas tomadas, dice que "incluso se han quedado cortas" y que "podían haber sido más agresivas".

Menos satisfecho está Serafín Romero, de la Asociación Española de Pediatría (AEP), para quien "la ministra ha hecho promesas, como los avances en troncalidad y en áreas de capaci-

tación específica y en el calendario vacacional único, que no se han cumplido". Cree que su primer año el frente de Sanidad tiene "nada de gestión", por lo que se muestra "expectante".

La voz más crítica es la de Pedro Gil, de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (SEGG), que muestra una "opinión dispar", lamenta que "no se haya reunido con nosotros" y pide un SNS "menos heterogéneo y más equitativo".